

# Rafal Blechacz

PIANO

19:30 HORAS

3

Martes, 22 de marzo de 2011

AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA  
SALA SINFÓNICA

Obras de MOZART, DEBUSSY,  
SZYMANOWSKI y CHOPIN



Pedimos el máximo silencio posible en la sala,  
en especial en las pausas entre los movimientos,  
y no aplaudir hasta el final de cada bloque de obras.



## I

### **WOLFGANG AMADEUS MOZART** (1756-1791)

Variaciones en do mayor sobre el aria "Lison dormait", K 264 (1778)  
(de la ópera *Julie* de Nicolas Dezède)

### **CLAUDE DEBUSSY** (1862-1918)

L'isle joyeuse (1904)  
(La isla feliz)

### **KAROL SZYMANOWSKI** (1882-1937)

Sonata nº 1 en do menor, op. 8 (1910)

*Allegro moderato*  
*Adagio, molto tranquillo e dolce*  
*Tempo di minuetto, comodo*  
*Finale: Introduzione, Adagio, Fuga*

## II

### **FRYDERYK CHOPIN** (1810-1849)

Balada nº 1 en sol menor, op. 23 (1835)

2 Polonesas, op. 26 (1836)

*Polonesa nº 1. Allegro appassionato (do sostenido menor)*  
*Polonesa nº 2. Maestoso (mi bemol menor)*

4 Mazurcas, op. 41 (1839)

*Mazurca nº 1. Maestoso (do sostenido menor)*  
*Mazurca nº 2. Andantino (mi menor)*  
*Mazurca nº 3. Animato (si mayor)*  
*Mazurca nº 4. Allegretto (la bemol mayor)*

Balada nº 2 en fa mayor, op. 38 (1839)

# El joven y sus invitados

SANTIAGO MARTÍN BERMÚDEZ

El más joven de estos compositores es el polaco Karol Szymanowski. Vive en Zakopane, en Timoszwoka, y esa noche de principios del siglo XX (pongamos, hacia 1910), que ahora nos revive Rafal Blehacz, ha invitado a su casa, a la de su familia, a ese enorme compatriota que es Chopin, y a un legendario maestro que también murió joven y enfermo, Mozart; y al único que en ese momento todavía está vivo, Debussy. A todos les debe mucho. Pero no sabe el joven Karol todavía en qué enorme compositor se va a convertir. Tampoco sabe que el camino de su posteridad no es sencillo ni generoso. Un siglo después de esa velada lírica de vivos y aparecidos todavía es la posteridad de Szymanowski una causa sin terminar.

## W.A. MOZART

Variaciones en do mayor sobre el aria "Lison dortait", K 264

Pese a que se numera como 264 en el catálogo de Koechel, las *Variaciones en do mayor* son ya del verano de 1778, del viaje de Mozart a París (la época de la *Sinfonía, K 297, "París"*, mas también las *Sonatas, K 310, 306, 330, 331 y 332*). Allí donde compuso unas cuantas variaciones por el estilo a partir de tal o cual aria conocida (entre otras, y en especial, las *Variaciones "Je suis Lindor", K 354*, unos meses anterior a la que ahora oímos. En este caso se trata del aria "Lison dortait", de una ópera llamada *Julie*, de Nicolas Dezède, uno de aquellos éxitos de finales del antiguo régimen que se mantuvieron años y años en cartel, para desaparecer después por completo, de manera que hoy lo recordamos más porque el joven Mozart hizo estas nuevas variaciones que por la obra o la propia aria en sí mismas. Aunque nunca se sabe, la época depara muchas bellezas y sorpresas.

Aparte de mostrar el magisterio de Mozart en el arte y la forma variaciones (equilibrios y contrastes, culminaciones y retrocesos que preparan nuevos incrementos sonoros), el propósito de la escritura es poner de manifiesto el virtuosismo del intérprete en aquella disposición del pianoforte de estrecho alcance y de difícil dominio. Los virtuosos de 1778, año en que Mozart cumple veintidós, no son todavía lo que serán con los pianos inventados para el siglo XX, para el tiempo de Liszt, pero la serie de carreras, recuperaciones, ralentizados, matices en forte o en piano requieren una sabiduría de dedos y de cerebro que constituyen todo un ejercicio para el pianista que trasciende la técnica y se introduce en el relato.

## C. DEBUSSY

L'isle joyeuse

Debussy era pianista. Muy buen pianista. Nunca se ganó la vida como virtuosos, pero tocó en público, y lo hizo bien. No es el piano su primera

vocación, pero en el piano hará cosas muy importantes, como las *Estampes* o las *Images* (para piano) y los dos cuadernos de *Préludes*. Por no hablar de los *Études*, tardíos, y que indican que ahí había otro Debussy, y que nos permiten sospechar que la muerte temprana no permitió desarrollar.

*L'Isle joyeuse* (1904) está cronológicamente entre las *Estampes* y los *Études*, y es un fragmento de bravura, una página luminosa rica en color, en matices dinámicos, en métrica cambiante y plural, un viaje por sugerencias tonales a las que se visita en lugar de apoyarse en ellas, un verbo imparable arrancado a las teclas y convertido en poética tempestuosa. En ocasiones se impone el recuerdo de *La mer*, tríptico orquestal en el que por entonces trabajaba el compositor, y no sólo en el espíritu. El trino que abre la pieza parece situarse en el origen de todo el discurso, como si de ahí surgieran otros trinos, escalas, tresillos, episodios, ideas... Pero no por ello deja de haber un tema reconocible, acaso principal, que destaca entre otros y acompaña con su diseño característico esta especie de crescendo para virtuosos hasta la eclosión final.

## **K. SZYMANOWSKI**

### **Sonata nº 1 en do en menor, op. 8**

La *Sonata en do menor* para piano la compone un joven polaco entre los veintiuno y los veintidós años. Es un miembro de aquel movimiento patriótico que había renunciado a la insurrección, la Joven Polonia, que en música es más tardío que en las letras y las artes plásticas. Polonia está ocupada por Rusia, sobre todo (el Reino), mas también por Alemania, al oeste, y por Austria, al sur (Galitzia, la Polonia más libre dentro de lo posible). En ese momento es impensable que unos catorce años después surja una Polonia independiente. Pero truncada, como tantos nuevos estados-nación tras la primera guerra. Su ciudad, Timoszwowka, pertenece ahora a Ucrania, del mismo modo que el pueblo natal de Bartók pertenece, no a Hungría, sino a Rumania.

Szymanowski fue un hombre protegido por su medio familiar y de amistades hasta la catástrofe de la Gran Guerra, a salvo allá en Timoszwowka, aunque no por completo sin vida social. Hay una fotografía que pretende ser la de los protagonistas de lo que se llamó "Joven Polonia en música". Es de 1905 o 1906, y junto a Szymanowski están los músicos que colaborarán con él, lo protegerán e impulsarán y serán fieles a su obra: Grzegorz Fitelberg, director de orquesta; los compositores Ludomir Rózycki y Apolinary Szeluto; y el mecenas y patrocinador de todos, el príncipe Wladyslaw Lubomirski. Faltan en la foto dos importantes músicos que cumplirán semejantes cometidos: el pianista Artur Rubinstein y el violinista Pawel Kochanski. El joven Szymanowski acaba de componer la *Sonata, op. 8*.

Las grandes obras de Szymanowski vendrán más tarde. Por el momento, esta *Sonata* recibe tardíamente un premio importante, el Chopin, en 1910, seis años después de concluida. Con el tiempo, esta *Sonata* se verá anulada por las otras dos, de 1911 y 1917. El universo sensual, religioso, profundamente expresivo de Szymanowski no está ahí del todo, todavía. El “Allegro moderato” es forma sonata, pero el discurso tiene algo de febril, lo que será la característica de este compositor lírico y dramático para el que la técnica es un instrumento para la embriaguez y el sentido alcanzado en lo irracional y lo inefable. Pero no hay que adelantarse: falta mucho para esa breve e intensísima ópera que es *El rey Roger*. El “Adagio, molto tranquillo e dolce” es, sobre todo, cantabile. Pero incluye un repentino episodio en notas nerviosas, semicorcheas en función de contracanto. El “Tempo di minueto, comodo” es el movimiento más breve y constituye un contraste: el propio minueto, en arpeggios cuya danza sugiere también canto; y el trío, que evoca tal vez a Chopin, el modelo, el ídolo, pero que tiene que ver mucho con el pianismo del momento, desde Severac hasta Albéniz. El regreso del minueto no pone las cosas en su sitio, sino que cierra la simetría. El “Finale” es el movimiento más amplio y más ambicioso después del “Allegro” inicial: la gravedad de la introducción, el breve episodio o cadencia que lleva a una fuga a tres voces que protagoniza por completo el movimiento en sus diversas transformaciones (o secuencias), y que en este caso tienen más que ver con el preclasicismo de Max Reger; no importa, también se introduce un episodio “Mesto” (melancólico, triste) hasta la brillante coda. Este movimiento es el que más reclama el virtuosismo del intérprete.

## F. CHOPIN

Balada nº 1 en sol menor, op. 23; 2 Polonesas, op. 26;  
4 Mazurcas, op. 41; Balada nº 2 en fa mayor, op. 38

La *Polonesa* de la ópera de Glinka *La vida por el zar* (1836) es toda una agresión chauvinista al pueblo polaco, en esos momentos aplastado y ocupado militarmente precisamente por Rusia. La ópera inicial de la escuela rusa tiene ese baldón, y no hay quien se lo quite por mucho que nos guste esa obra inaugural. La polonesa, en los dedos y la mente de Chopin es otra cosa, es la danza nacional por excelencia, que tiene algo de marcha festiva y hasta solemne. Y que vindica una patria que precisamente en 1830 sufre una de las represiones más sangrientas y oscurantistas de la familia Romanov. Las dos *Polonesas*, op. 26 no son las primeras de Chopin, pero sí las que se presentan como tales, tras varias juveniles. Se dan dos episodios, el de la polonesa propiamente dicha y el de la introducción y cierre. La primera, en do sostenido menor, es todavía dulce y lánguida, como si fuera un nocturno. La segunda, en mi bemol menor, es más “polonesa”, esto es, tiene ya el carácter de marcha, de solemnidad y de grácil dignidad propia de esta danza nacional.

También es danza nacional la mazurca, de ritmo ternario, que Chopin saca del lejano siglo XVI en que Polonia y Lituania eran una gran potencia, cuando esta danza tuvo su esplendor al margen de ese poderío, aunque contemporáneo suyo. Dijo Liszt, el grandísimo y generoso músico, que Chopin había ennoblecido la línea de la mazurca y le había dado una mayor dimensión. Las mazurcas de Chopin son siempre breves, a veces se acercan

a la miniatura. Compuso muchas, más de cincuenta y menos de setenta. Dos de las cuatro del *Op. 41* se compusieron en Mallorca, en aquel viaje legendario con la baronesa Dudevant, es decir, George Sand. En el concierto de hoy parece que las oiremos en un orden distinto al de su publicación. La última, la bemol mayor, “Allegretto”, es breve y liviana. La segunda, mi menor, “Andantino”, la más amplia de las cuatro dentro de la brevedad, es lo contrario, una elegía lírica y melancólica. La primera, do sostenido menor, “Maestoso”, plantea un contraste entre la danza ligera y la lírica que bordea tanto lo dulce como lo solemne. En fin, la tercera, si mayor, se inicia como una ronda o serenata de guitarras (así lo indicaba el propio Chopin) y se desenvuelve, en contraste con sus compañeros del *Op. 41*, en una lentitud y unas repeticiones características, como una vieja danza, poco menos que una pavana.

Chopin, no sólo con las polonesas y con las mazurcas, sino también con nocturnos, scherzos, preludios, baladas, vales, rondós, dio lugar a un tipo de obra breve, a menudo miniaturista, válida en sí misma. Al publicarse se emparejan circunstancialmente con otras semejantes, en la que se vierte un subjetivismo plenamente romántico mediante procedimientos virtuosos. La miniatura pianística se da también en su estricto coetáneo, el alemán Robert Schumann, que compuso miniaturas todavía más concisas, si bien él las incluyó en series que pretendían una lógica común, un relato, una secuencia sugeridora: *Papillons, Davidsbündertänze, Carnaval, Phantasiestücke, Kinderszenen...* Por cierto, Schumann fue gran admirador de una de las obras de Chopin que escuchamos hoy, la *Balada, op. 23*.

Hoy es imposible escuchar la *Balada, op. 23* con oídos virginales. Sabemos dónde conduce ese lento de introducción: a uno de los relatos sonoros más hermosos de la literatura de salón en que episodios lentos y cantabile ceden el paso a chispeantes secuencias virtuosísticas. Y ese gran episodio central se caracteriza como “sonido Chopin”, como esa dialéctica entre canto (bel canto, a menudo, en especial en los *Nocturnos*) y lógica pianística, del “meno mosso al più animato”, como si la voz y la imposición del instrumento de teclado orientaran y hasta determinaran el discurso. La coda (baste con indicar que está marcada como “Presto con fuoco”) es brillante, amplia, una carrera del virtuoso con cromatismos, saltos de escalas, acordes de octavas, trinos, gamas forte, pero la conclusión no es contundente ni en exceso afirmativa. Parece que la *Balada, op. 23* la comenzó Chopin todavía en Polonia, la Polonia tiranizada por la Rusia zarista; la debió de terminar en París, y la estrenó él mismo en Leipzig en octubre de 1835.

El tintineo cantarín de unas campanas introduce la historia en la *Balada, op. 38*. Porque, según parece, esta *Balada* tiene una historia de fondo, una leyenda recogida y escrita por el gran poeta nacional Adam Mickiewicz, poeta no sólo de la Polonia irredenta, sino de su unión secular con Lituania (lo que será un fracaso histórico, lo sabemos ahora, porque bajo la bota rusa estarán juntas ambas naciones del antiguo estado confederal, pero no después). Mas es Chopin un poeta de los sonidos, no tanto un narrador. Nada se opone a que veamos en el presto con fuoco más o menos central la lucha de los lituanos evocada por la mujer que surge del lago, pero... Un agitato, a modo de coda, parece que va a tener idéntico clima, pero Chopin regresa al clima y la temática introductorios.

Nació en 1985 en Naklo nad Notecia (Polonia). Comenzó sus lecciones de piano a la edad de cinco años. Continuó en la Escuela Estatal de Música Artur Rubinstein de Bydgoszcz. En 2007 se graduó en la Academia de Música Feliks Nowowiejski en Bydgoszcz, con la profesora Katarzyna Popowa-Zydrón. Ha participado en festivales de música y concursos en Polonia y todo el mundo, ganando muchos premios entre 1996 y 2003: XIII Concurso Johann Sebastian Bach de Polonia en Gorzów Wielkopolski, V Concurso Internacional de Jóvenes Pianistas "Artur Rubinstein in memoriam" en Bydgoszcz, V Concurso Internacional de Piano de Hamamatsu en Japón. En 2005 ganó sin oposición el XV Concurso Internacional de Piano Fryderyc Chopin en Varsovia. Igualmente ganó todos los premios especiales del concurso: Premio de la Radio a la mejor interpretación de mazurcas, Premio de la Sociedad Fryderyc Chopin para el mejor intérprete de polonesas, Premio de la Filarmónica Nacional de Polonia a la mejor interpretación en concierto y el Premio patrocinado por Krystian Zimerman a la mejor interpretación de sonatas. La victoria de 2005 en Varsovia le ha abierto las puertas de las salas de conciertos de todo el mundo y a los festivales de música más conocidos. Actuó con las mejores orquestas sinfónicas bajo la dirección de importantes directores. En 2010 recibió el Premio Internazionale Accademia Musicale Chigiana en Siena. En 2006 el artista firmó un contrato exclusivo con Deutsche Grammophon. Su primer disco contiene todos los preludios de Fryderyc Chopin siendo lanzado en Europa en 2007. Este disco fue Disco de Platino en Polonia. En otros países ganó muchos premios. Su segundo disco, en 2008, contiene sonatas de Haydn, Mozart y Beethoven. Tras el gran éxito de los dos discos el pianista homenajeó el Año Chopin 2010 con la grabación de dos conciertos del compositor grabados con la Royal Concertgebouw de Ámsterdam, bajo la dirección de Jerzy Semkow. El disco ha sido galardonado con el Preis der Deutschen Schallplattenkritik de Alemania. Después de su lanzamiento en Polonia fue doble disco de Platino. Participa por primera vez en el Ciclo de Grandes Intérpretes de la Fundación SCHERZO.



[www.fundacionscherzo.es](http://www.fundacionscherzo.es)

[www.scherzo.es](http://www.scherzo.es)

PRÓXIMO CONCIERTO

# Gregori Sokolov

## 4

PIANO 19:30 HORAS

Lunes, 11 de abril de 2011

### J.S. BACH

Klavierübung Teil II:  
Concierto al estilo italiano, BWV 971  
Obertura al estilo francés, BWV 831

### ROBERT SCHUMANN

Gran Humoresca, op. 20  
Cuatro piezas, op. 32